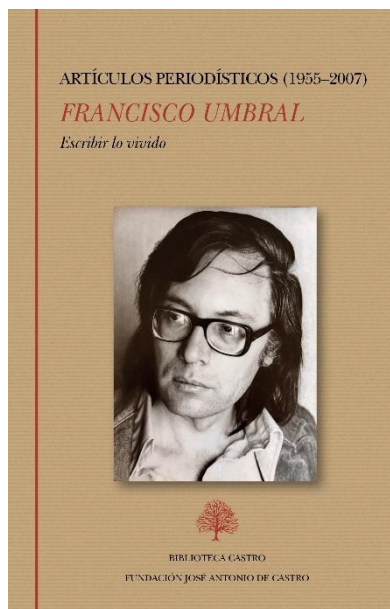


## FRANCISCO UMBRAL. *ESCRIBIR LO VIVIDO*. Artículos periodísticos (1955-2007)

Edición y notas de Miguel González Somovilla. Introducción: CXXXVIII pp. Texto: 830 pp. ISBN: 979-13-990231-8-3. PVP: 58 euros.



*Ahora que arrecian las tecnologías mediáticas de todo ese periodismo virtual que da calambre, unos cuantos nos refugiamos en el extremo opuesto, agaritados en el chiscón de la columna, diciendo más verdades, aunque más despacio. Somos los últimos legitimistas de un manierismo periodístico, junto con Baudelaire, Larra, Pasolini, Calvino, Camus y en este plan.*

**Francisco Umbral, «Periodismo de arte», *El Mundo*, 21 de octubre de 2000.**

Francisco Umbral (1932–2007), brillante columnista en la prensa española —para algunos, el mejor del siglo XX— y también cultivador asiduo de otros géneros literarios —poesía, novela, ensayo, memorias— fue un gran innovador del lenguaje que creó un estilo propio e inconfundible. Autor, según sus propios cálculos, de cincuenta mil artículos —«mil al año», solía repetir cuando hacía las cuentas— y de más de un centenar de libros, vio reconocida su trayectoria con premios tan significativos como el Cervantes (2000) y el Príncipe de Asturias de las Letras (1996).

Escritor autodidacta y poeta vocacional en sus comienzos, el Francisco Umbral articulista se mostraba en las columnas tal como era, con todas sus circunstancias, genialidades y contradicciones: tierno, arbitrario, dandi, polemista, generoso, radical y esnob a partes iguales. **Letraherido desde su juventud, Umbral hizo de su compromiso con la literatura todo un credo:** «La escritura perpetua supone una renuncia a la vida. Se vive para escribir lo vivido. Uno ya no sabe si vive o acumula material para escribir».

De su ingente producción periodística —reflejada en al menos 140 cabeceras distintas a lo largo de cincuenta y dos años de carrera—, la **Biblioteca Castro ha reunido en esta antología 350 textos, de los cuales 303 eran hasta ahora inéditos en libro.** Las colaboraciones elegidas proceden de una treintena de medios: *La Voz de León*, *El Norte de Castilla*, *La Estafeta Literaria*, *Mundo Hispánico*, *Triunfo*, *La Vanguardia*, *La Voz de Galicia*, *El Correo Español*–*El Pueblo Vasco*, *El País*, *Interviú*, *Diario 16*, *El Mundo*, *ABC*, Radio Nacional de España y Onda Cero, entre ellos.

**La selección y edición de las columnas incluidas en *Escribir lo vivido* ha estado a cargo del periodista Miguel González Somovilla**, quien ya se ocupó anteriormente en nuestra editorial de las obras de Álvaro Cunqueiro y Wenceslao Fernández Flórez. Todos los artículos de Francisco Umbral van acompañados de notas informativas complementarias, agrupadas en las páginas finales, que ayudan a contextualizar las numerosas referencias temporales de las crónicas, marcadas por la actualidad del día.

También se desvelan en el extenso estudio preliminar elaborado por Miguel González Somovilla varios **documentos —imágenes y textos— apenas divulgados con anterioridad**. Algunos son de índole personal —libro de familia, fotos de sus padres, objetos domésticos, dibujos de su autoría, la biblioteca— y otros están relacionados con su actividad profesional. Destacan, de todo ese **material inédito**, los informes elaborados contra el escritor —«un izquierdista desafecto al Régimen, de pluma demoledora y venenosa»— por censores y policías entre 1970 y 1976, período para el que Umbral acuñó con éxito el término «tardofranquismo». Estas fichas y dictámenes se conservan en el Archivo General de la Administración (AGA) de Alcalá de Henares (Madrid), dentro de un sobre identificado con el número 32 (Ministerio de Cultura, Inventario IDD [03] 107.001, caja 42/08897, dossier 32, 1970–1976) y no habían salido a la luz hasta ahora. Asimismo, se incluyen dos mecanoscritos de la emisora La Voz de León, fechados en 1960, censurados en su momento y olvidados desde entonces.

**Esta selección de los artículos de Umbral —la más completa y representativa de la treintena de antologías publicadas hasta la fecha— va acompañada de un álbum del que forman parte ochenta fotografías**, convenientemente distribuidas a lo largo del libro.

La obra se cierra con una serie de **comentarios publicados por amigos y colegas de Umbral tras su fallecimiento** el 28 de agosto de 2007, cedidos expresamente para la ocasión por sus firmantes: Miguel Delibes, Manuel Leguineche, Maruja Torres, Carmen Rigalt, Fanny Rubio, Antonio Lucas, Pedro J. Ramírez, España Suárez (viuda de Umbral), Raúl del Pozo y Ángel Antonio Herrera. También se insertan las viñetas que le dedicaron como homenaje los humoristas gráficos: Máximo San Juan, Antonio Fraguas (Forges), Antonio Mingote, Martín Morales, Guillermo Torres, Ricardo Martínez y Lorenzo Montatore.

El libro está estructurado en cuatro apartados y diecisiete capítulos, organizados con una combinación de criterios cronológicos y temáticos:

—**I. Las ciudades y los días** (Cuatro capítulos. Crónicas de sus inicios como articulista en Valladolid, León y Madrid, entre 1955 y 1979).

—**II. De futbolistas, Ramoncines, Pasionarias, vallecanos, quinquis, escritores y presidiarios** (Dos capítulos. Selección de las columnas aparecidas en *El País* [1976–1988] y *El Mundo* [1989–2007]. En la presente edición se han mantenido, aunque solo en estos dos capítulos, sus legendarias negritas tipográficas).

—**III. Laberinto de pasiones** (Nueve capítulos. Muestra de textos representativos de su trilogía de pasiones: «la literatura, el sexo y la política, por este orden», según palabras del propio Umbral. Figuran asimismo dos capítulos en torno a la radio y uno relacionado con «el personal» que protagonizó épocas tan singulares como la Movida madrileña en los años ochenta del siglo XX).

—**IV. Galería de retratos** (Dos capítulos. Semblanzas literarias y necrológicas escritas por amigos y colegas, además de obras pictóricas y gráficas dedicadas a Umbral. Artículos del escritor sobre artistas plásticos y dibujantes).

Las columnas de Umbral reflejaron con maestría y originalidad la vida social, política y literaria de la España de la mitad del siglo XX y los primeros años del siglo XXI. Desde 1955 y hasta su muerte, en 2007, **Umbral no dejó de hacer la crónica social de su país, siempre con guiños de provocación y crítica, pero también con dosis de humor y compasión**. Todo eso lo hacía sin olvidar la complicidad del millón de lectores que —como le gustaba recordar— le seguían a diario en distintos medios. Su *modus operandi*, era siempre el mismo: una vez elegido el asunto, el tema del día, el autor de *Mortal y rosa* —su obra imperecedera y mejor valorada— tecleaba la Olivetti con buen ritmo y aplicaba su conocida fórmula magistral: «Para hacer un buen artículo hay que quemar un ensayo, un soneto y una noticia». Fue lo que procuró, con entrega absoluta, durante medio siglo: «ordenar el mundo en un folio, cada mañana».